

Semblanzas

EMILIO HERRERA ALONSO, Coronel del Arma de Aviación

El 12 de marzo de 1938, en plena ofensiva nacional en el frente de Aragón, la 2.ª escuadrilla del 2-G-3 se enfrentó a 20 "Chatos" que trataban de frenar el impetuoso avance de la 1.ª División de Navarra que aquel día conquistaría Albalate del Arzobispo. Un alférez de aquella unidad, pese a ser la primera vez que entraba en combate aéreo, luchó como un veterano, aunque no logró abatir ningún avión y el suyo recibió varios impactos.

Este alférez, Esteban Ibarreche Arriaga, había nacido en la vizcaína localidad de Galdácano el 25 de noviembre de 1913. Se había hecho piloto de turismo en 1934 en el minúsculo campo de Lamiaco, en donde había estado la escuela de pilotos de Teo Pombo unos años antes. En julio de 1936 se encontraba en Bilbao, siendo perseguido por su decidida oposición al separatismo. Ocupada Vizcaya por las Brigadas navarras en junio de 1937, se incorporó Ibarreche al Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Begoña, y con él luchó en el frente oriental de Santander y León, en los duros combates del puerto de Tarna.

Llamado a formar parte del 7.º curso de pilotos que se desarrolló en El Coper y Badajoz, fue promovido a alférez en enero de 1938, y dada la habilidad que había demostrado y su espíritu combativo, fue destinado al 2-G-3, a las órdenes del comandante García Morato.

Su primera victoria aérea la alcanzaría el 14 de mayo, en la ofensiva nacional sobre Valencia, cuando su escuadrilla, que escoltaba a una formación de bombardeo, hubo de defenderla de 50 cazas enemigos; Ibarreche derribó un "Rata" que fue a estrellarse cerca de Valdelinares, en el sector de Allepuz. Continuaron los combates y el 19 de junio, sobre Puebla de Valverde, abatió un "Chato" recibiendo él, por su parte, varios impactos en su Fiat.

En agosto se encontraba el Grupo

ESTEBAN IBARRECHE ARRIAGA (1913-1963)



en Mérida, para apoyar las operaciones que se desarrollaban en el frente de Extremadura. Ibarreche, que había derribado un "Chato" sobre Castuera el 29 de julio, abatiría otro sobre Monterrubio el 12 de agosto, e ingresaría en el escalafón de los "ases" el 1.º de septiembre, al abatir tras un largo combate cerca de Campanario, un "Rata".

Su Grupo se trasladaría pocos días después a Escatrón, y desde allí participó en la dura Batalla del Ebro, que se hallaba en su fase más violenta. En la curva que el río forma cerca de su unión con el Canaletas, obtendría sendas victorias el teniente Ibarreche, los días 20 y 24 de septiembre, sobre un "Rata" y un "Chato", respectivamente. Una semana más tarde, el 2 de octubre, pasó por una situación muy comprometida al ser atacado su avión por dos "Ratas" que habrían dado cuenta de él de no ser ayudado por otro piloto de su escuadrilla. Esta se trasladaría al aeródromo de Posadas, para contener la ofensiva que el enemigo desarrolló en el frente de Córdoba en enero de 1939. Combatió sobre Fuenteovejuna y La Granjuela con

la brillantez de siempre, Ibarreche, y el día 24 abatiría un "Chato". A partir de aquellas fechas, la actividad aérea enemiga decaería notablemente, y los Fiat irían al frente de Cataluña, pero no habría más combates aéreos.

Terminada la guerra, por su magnífica participación en ella, le fue concedida a Esteban Ibarreche la Medalla Militar.

Ingresó en la Academia de Aviación formando parte de la 1.ª promoción, y en 1941 fue designado para formar parte de la 1.ª Escuadrilla Expedicionaria a Rusia, y tras un par de semanas en la Escuela de Caza de Werneuchen, para adaptarse al material que habría de usar, marchó a Minsk en septiembre, y de allí al aeródromo de Moschna, desde donde la escuadrilla española, encuadrada en el 27.º Grupo de Asalto, realizó más de 460 misiones de guerra, fundamentalmente de ataque al suelo y apoyo a la infantería, y muy escasos combates aéreos; no obstante, Ibarreche que completó 50 misiones, obtuvo una victoria el 13 de octubre al derribar, sobre el aeródromo enemigo de Kalinin, un biplano que caería envuelto en llamas.

Al ser relevada su escuadrilla por la 2.ª en el frente ruso, Ibarreche regresó a España donde, ascendido a capitán, desarrolló una importante labor en el campo de la enseñanza del vuelo, participando en frecuentes festivales aéreos, concursos de acrobacia y exhibiciones, dejando siempre tras él una estela de admiración y entusiasmo.

Pero su salud resentida le hizo irse apartando del vuelo. Al ascender a teniente coronel fue nombrado Jefe del Sector Aéreo de Burgos, y en este destino se hallaba, siendo ya coronel, cuando el 15 de diciembre de 1963, falleció repentinamente. Con aquella fecha fue ascendido a general de brigada aquel estupendo aviador que, tanto en la paz como en la guerra, había honrado siempre el nombre de España.